

**IDES – INSTITUTO DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL**

**2º JORNADAS DE INVESTIGADORES EN FORMACIÓN**

**Reflexiones en torno al proceso de investigación**

**Nombre y apellido:** Jacqueline M. Rajmanovich

**Afiliación institucional:** Docente de Pedagogía en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA; Formadora en el ISFD N° 39 Vte. López e investigadora tesista en el proyecto UBACyT del Grupo de Docencia e Investigación en Historia de la Sociología, IIGG, UBA.

**Correo electrónico:** jacquelinerajmanovich@gmail.com

**Eje:** Educación: ¿Cómo investigar y dar cuenta de procesos y prácticas educativas? Enfoques, espacios y estrategias.

**Título de la ponencia:** “El ‘mito’ Germani y los obstáculos en el proceso de la formación de la investigación en las ciencias sociales: una reflexión histórico-crítica”

**Resumen:** Esta ponencia debe ser leída, ante todo, como una instancia de reflexión en torno al propio proceso subjetivo de formación. Como tal, tiene como objeto, a partir de un conjunto de elementos teóricos provenientes del campo de la sociología del conocimiento y de los intelectuales, discutir algunos de los mitos que integran la liturgia de la comunidad sociológica argentina.

El recorrido de semejante itinerario se inicia con un par de reflexiones, denominados “estrategias”, en torno al propio proceso subjetivo, experimentado durante la construcción de un objeto de investigación: sus comienzos, sus giros y sus avances. Estrategias y reflexiones, las cuales tienen a su vez como objetivo a largo aliento, problematizar los obstáculos por los cuales atraviesa la actual formación de grado y posgrado en la práctica de la investigación en las ciencias sociales.

A modo de contribuir al actual debate sobre los obstáculos que dificultan el acceso, la permanencia y la formación en la investigación, esta ponencia hace énfasis en la importancia de los *espacios de socialización científico intelectual*, y presenta, desde una perspectiva histórica-crítica, algunos de los elementos que configuraron (y aún configuran) el imaginario que determina una cierta formación científico-intelectual.

## *Introducción*

En algún momento del propio trayecto formativo, es común, quizás, darse cuenta de que aquello que uno investiga de modo racional y que logra exteriorizarse en un “objeto de estudio” ha formado parte, en algún momento previo, de una profunda preocupación personal. En el caso de la que suscribe, esta preocupación giró en torno a su *propia formación como socióloga*, y ha funcionado, desde entonces, como un disparador que orientó y delimitó un área de interés, desde el cual se fueron estableciendo vínculos y filiaciones con autores, personas, grupos e instituciones.

Durante el proceso de maduración del objeto de investigación – o quizás, mejor, del investigador- han jugado – y juegan- un fundamental rol la incorporación sucesiva que tuvo lugar dentro de una cátedra docente, y el intercambio de ideas que el mismo significa, así como la participación dentro de un grupo de investigación. La importancia radicó en que aquellas primeras preocupaciones lograron ir convirtiéndose, a través de estos espacios, vínculos y roles, de una cuestión atravesada solo por la experiencia personal (y afectiva) a otra mas elaborada, cognitiva y objetiva. Es a partir de una cierta *inserción grupal y afiliación institucional*, que aquellas primeras – y primarias- preocupaciones pudieron ir modelándose por la participación e intercambio grupal e institucional.

Puesto que la presente jornada tiene como propósito central la *reflexión en torno al proceso de investigación* y como público destinatario, *investigadores en formación*, la actual ponencia no puede no tener como meta compartir un conjunto de experiencias y reflexiones elaboradas a partir del propio recorrido subjetivo sobre los temas y problemas que estructuraron –y estructuran- el actual trabajo de tesis. Por ello mismo, se busca aquí simbolizar un conjunto de experiencias que no son sino el fruto del esfuerzo de haberse puesto a reflexionar en torno al propio proceso de formación en la investigación.

Para ello, se ha decidido organizar la presente ponencia en tres partes. Tanto la primera como la segunda, pueden ser concebidas como “estrategias” o bien, como experiencias reflexivas en torno al posicionamiento epistemológico y a la elaboración del problema-objeto de investigación. Mientras la tercera parte, es la puesta en acción, de ambas “estrategias”. Así, el recorrido se inicia con la descripción de un primer enfoque y/o perspectiva, sus limitaciones teórico-prácticas y el posterior “giro” epistemológico. Luego, una breve descripción sobre el proceso subjetivo experimentado durante la elaboración del problema-objeto de investigación. Por

último, una breve puesta en “acción”, en la escena de los hechos sociales de la historia acerca del problema-objeto de tesis y, sin perder de vista la temática actual de las jornadas, su injerencia para problematizar hoy las dificultades que nuestro presente atraviesa en el difícil proceso de formación en la investigación de las ciencias sociales.

*De la “Bildung” a la “socialización”: un “giro” epistemológico y un “salto” hacia el exterior*

El ingreso al campo disciplinar y al problema de la formación comenzó por medio de su arteria principal: la idea clásica de “Bildung”, corazón del pensamiento pedagógico moderno y europeo, cuya genealogía conceptual procede de la filosofía de la educación de origen alemán. El inicio teórico-reflexivo sobre el problema de la formación, a partir de la cursada del seminario de maestría, *Filosofía de la Educación*, permitió ahondar y explorar el concepto filosófico de la tradición romántica e idealista alemana de “Bildung” y pensar el alcance que dicho concepto podría tener en nuestro presente.

Como producto de este recorrido, resultó una primera publicación (Rajmanovich, 2012) en la cual se presentaron las disputas polisémicas que habían tenido lugar por la definición de “Bildung” y la acepción victoriosa mediante la cual la noción “clásica” logró la inmortalidad. Así, y al tomar como concepto la idea clásica de “Bildung”, se ingresó dentro de un debate filosófico –hoy, históricamente superado (cfr. Lyotard, 1987) –cuyos primeros síntomas de inadecuación histórica fueron las críticas que se le formularon a principios de la década del treinta del siglo XX por su falta de actualidad para representar la fuerza histórica que en su momento pudo espejar “Bildung” como ideal de formación de un determinado sector social de la sociedad (cfr. Freyer, 1930). El rastreo histórico de la genealogía de “Bildung” y su crítica condujo posteriormente a experimentar un re-posicionamiento epistemológico acerca de su correspondencia y “eficacia” para pensar la formación.

Básicamente, la idea clásica de Bildung hace referencia a un proceso *individual*, mediante el cual se adquiriría una *forma cultural*, es decir, el desarrollo de una personalidad por medio de la “formación del espíritu” (cfr. Freyer, 1930; Mantovani, 1933; Gadamer, 1977). Este concepto fue acuñado a lo largo de siglo

XVIII por ciertos sectores de la naciente burguesía alemana, la cual, excluida –aún– del ámbito del poder político, encontró en el desarrollo de una concepción filosófica idealista un medio de auto-afirmar su identidad sin la necesidad de recurrir a sujetos u objetos exteriores.

Hans Freyer, uno de los sociólogos alemanes de la segunda generación, puso en entredicho la vigencia histórica de la idea clásica de Bildung. En su artículo de 1930, – con el cual, el célebre pedagogo argentino, Juan Mantovani (1933), dialogó– expone un conjunto explicaciones sociológicas por las cuales el concepto ya no mantendría una correspondencia empírica con la realidad ¿Las principales razones? Fundamentalmente, *la moderna sociedad industrial y la especialización del conocimiento* habrían hecho estallar en mil pedazos la concepción monista de la subjetividad, pues la moderna sociedad industrial puso en obscena evidencia que la especialización del conocimiento exigiría cada vez mas una mayor *interdependencia social*, una *afiliación institucional* y la *actividad y competencia de pequeños grupos de trabajo intelectual*.

El conocimiento sobre el desarrollo teórico de la moderna sociedad industrial de principios del siglo XX fue generando las condiciones para dar el “giro” epistemológico hacia el *campo de la sociología del conocimiento*. Este “giro”, no solo supuso dejar de pensar a la formación como un problema filosófico e individual sino primordialmente asumirlo como un *problema socio-cultural, político-institucional e inter-generacional*.

El “giro” interno supuso así un “salto” teórico hacia el “exterior” en donde tiene lugar todo proceso de formación: *la sociedad y la cultura, las instituciones y las tradiciones, los vínculos y las redes que sostienen y entretienen aquellas símbolos y creencias*. En un principio, y como punto de partida se adoptó la definición de Emile Durkheim (1991[1922]) sobre el concepto de “socialización”, entendiéndola como una acción mediante la cual el individuo experimenta en su subjetividad la construcción de su ser social mediante su inscripción cultural e institucional.

Si entendemos que, los conceptos deben posibilitar ofrecer marcos de referencia para “ordenar” y estudiar los hechos y significados de la vida social, el problema de la formación (científico-intelectual), en tanto fenómeno individual, genera serias dificultades para la formulación de interrogantes que problematicen aspectos que buscan pensar la transmisión de tradiciones intelectuales y científicas. Si

bien, es incuestionable que la formación universitaria es una experiencia individual no por ello así sus “elementos” y “contenidos”.

Ante todo, la formación implica un profundo *proceso de socialización* que tiene lugar desde el primer momento en que se comienza a cursar una carrera y a transitar determinados espacios nuevos nunca antes transitados, espacios dentro de los cuales, a su vez, están atravesados por *proyectos institucionales* que se materializan a través de ciertos dispositivos con la meta de construir determinadas subjetividades: un “diseño curricular”, un “perfil de graduado”; gestionado, asimismo, por un grupo de personas que estampan su sello personal y político a su desempeño institucional.

El “giro” de la reflexión filosófica a y la “salida” hacia la arena social y política, permite, justamente, indagar el problema de la *formación* desde dos planos. De acuerdo a Collins (1987), pensar la formación dentro de un proceso de socialización posibilitaría, a nivel micro, estudiar la transmisión, recepción y apropiación de contenidos teóricos y prácticos dentro de determinados espacios institucionales, a través de la acción de un conjunto de actores sociales. Y, a nivel macro, formular interrogantes acerca de la *transmisión de tradiciones de pensamiento* (instituciones) entre grupos generacionales, la configuración y dinámica de redes y relaciones de intercambio y la competencia por prestigio académico y recursos financieros (Collins, 1987). Y, dentro de estos planos, las relaciones discipulares maestro-alumno son las que metodológicamente permitirían rastrear eslabones de continuidad y ruptura en la cadena de transmisión tradiciones.

### *Entre el sujeto-problema y el problema-objeto*

Una segunda elaboración o “estrategia”, mucho mas ligada a la propia experiencia reflexiva consiste, a diferencia de la anterior pero a raíz de ella, no en un “giro” epistemológico ni en un cambio de enfoque, sino en un *ejercicio de exteriorización y objetivación*. A diferencia de la estrategia anterior, esta demanda un esfuerzo de otra envergadura, pues se trata de una dimensión laboriosa en la que se objetiviza algo subjetivo, interno, aún sin muchas mediaciones.

Trata del esfuerzo cognitivo de ir construyendo un objeto teórico, un problema empírico, mediante una multiplicidad de mediaciones simbólicas. El insumo, la materia prima, es aquella preocupación primigenia, aquella inquietud que movilizó,

pero la cual solo con los “datos” y “relatos” contruidos por el intercambio con otros se pudo ir configurando, tejiendo.

Básicamente, se trata de procesar, elaborar y exteriorizar aquella primigenia -y fundante- preocupación por medio de la reflexión y la escritura. Se podría decir que, simplemente –sin que ello sea tarea sencilla- se trata de producir significado y conocimiento mediante el uso de símbolos, es decir, mediante la formulación de un discurso académico sobre hechos, acontecimientos y problemáticas.

En nuestro caso, dicho proceso ha tenido lugar a partir del insumo –propio- de la experiencia, diálogo e intercambio en la interacción con grupos, personas e instituciones durante el *mismo proceso de formación*. Y, en base a lo experimentado en las instituciones de formación de grado y posgrado, en grupos de investigación, y, mediante el vínculo intersubjetivo (con docente y compañeros), es que se fue trabajando sobre un interrogante el cual pudiese ser formulado como un problema de investigación.

De todo este proceso subjetivo de exteriorización y objetivación, se pueden diferenciar tres momentos o niveles de elaboración y externalización. El primero, sería aquel en el cual no encontramos las ideas ni las palabras para expresarlo –porque no lo trabajamos aún- pero se lo “siente” en el cuerpo y se lo “ve” en algunas imágenes. Aquí, el objetivo no tiene entidad. Está totalmente indiferenciado de uno. Es la preocupación, la inquietud que inquieta el cuerpo y a la mente. En el caso particular, es la formación de los sociólogos (y mi propia formación como socióloga).

Un segundo momento, es cuando esta “primigenia” y personal inquietud logra exteriorizarse y adquirir un cierto *matiz grupal e institucional* al ampliar su mirada y logra interrogarse sobre un universo mas vasto, por ejemplo, en el caso particular, sobre el universo de sociólogos y sociólogas graduados, cursantes del profesorado, y estudiantes de la cátedra en la que se trabaja. Y, por el otro, al encontrar *materialidad* en un *diseño curricular y plan de estudios*, en este caso, el de la carrera de sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Este segundo nivel, retomando el caso particular de la que suscribe, coincidió con una específica *inserción grupal y afiliación institucional*: la incorporación como ayudante a la cátedra de Pedagogía del Profesorado en Sociología y como investigadora tesista dentro del proyecto Ubacyt en el *Instituto de Investigaciones Gino Germani*.

El tercer y último momento en este proceso de elaboración y exteriorización del problema-objeto, lo constituye una fase *cognitiva y teórica* en la cual se logra,

mediante un trabajo de indagación e interpretación de datos y hechos empíricos – históricos, en este caso- ir formulando, en un ida y vuelta, mediante la escritura y la reflexión, un interrogante, un problema, el cual hilvanando la estructura del proyecto de tesis, de investigación. En el caso particular, el objeto de investigación se fue constituyendo a lo largo de la lectura e indagación histórica con un trabajo de archivo y de consulta del materia empírico. Entre este ir y venir, desde un plano teórico a un plano empírico –histórico, se fue lentamente confeccionando un problema-objeto. Desde la experiencia particular, fue a partir de una perspectiva socio-histórica, con elementos teóricos provenientes del campo de estudio de la sociología del conocimiento y de los intelectuales en la que se fue configurando un problema y un interrogante acerca del desarrollo institucional e intelectual de la sociología en la Argentina. De este modo, se pudo ir delineando lentamente como objeto de investigación *el proceso de socialización científico-intelectual de Gino Germani* y como problema, el interrogante sobre los elementos que podrían establecer líneas de continuidad entre su producción teórica (1955-1962) y los años de formación científico-intelectual dentro de los espacios institucionales en los cuales transitó su formación.

La diferenciación de estos tres niveles ha servido como “ejercicio”, por un lado, que permite ordenar los distintos planos de pensamiento y reflexión, y, por el otro, identificar las etapas de “maduración” a través de los cuales el objeto de investigación atraviesa en su proceso de construcción: desde una indiferenciada inquietud personal a su exteriorización y materialización en un objeto teórico sobre bases empíricas.

*El mito de “Gino Germani, padre fundador de la sociología científica” y la dificultades para pensar el actual proceso de formación científico-intelectual en la Argentina*

Hasta acá, se ha presentado dos estrategias o procesos reflexivos sobre el recorrido transitado a lo largo de la etapa de maduración del objeto. En este tercer y ultimo apartado, presentaremos algunas ideas que atraviesan la elección del objeto de investigación en cuanto a su relevancia político-social. El problema-objeto de investigación de la tesis, si bien tiene como propósito central el aprendizaje y la

práctica en la investigación sociológica, tiene, además, un fin ético, político y hasta pedagógico –se vuelve aquí nuevamente a retomar componentes subjetivos y personales: cuestionar un mito que, por un lado, exagera una mirada individualista y disruptiva que –paradójicamente de modo a-sociológico- le quita su vitalidad histórica al desvanecer tras los muros del mito el aspecto social e institucional que intervienen en la construcción de todo conocimiento. A raíz de ello, se obstaculiza la posibilidad de pensar la construcción de conocimiento científico e intelectual como *transmisión de legados y tradiciones*, quedando reducido su *elitista y sobrenatural* producción a un hiper-reducido grupo de individualidades de proporciones mitológicas. Así, se diluyeron con la negrura de la olvido, los rastros y huellas de una enorme cantidad de hombres –y también de mujeres- los cuales, gracias a su “mundano” trabajo y esfuerzo cotidiano sembraron las bases institucionales de la enseñanza universitaria de la sociología.

Así, pues, el trabajo de tesis busca dar luz a algunos de los componentes y elementos que podrían establecer continuidad en el proceso de institucionalización de la sociología entre las diversas tradiciones de pensamiento que confluyeron y sentaron justamente las bases institucionales sobre las cuales pudo Germani, tiempo después, gracias a su impulso vital y creatividad intelectual desplegar su emprendimiento académico-universitario (Pereyra, 2010).

El trabajo de tesis, de este modo, reconoce ubicarse dentro de una tradición legada por las preguntas e interrogante de su director. Los pocos ladrillos que quedan en pie son fruto del esfuerzo que un grupo de investigadores vienen realizando desde hace más de una década. Desde fines del siglo XX y principios del XXI, han aparecido un conjunto de producciones teóricas que han cuestionado profundamente ese mito (cfr. González Bollo, 1999; Pereyra, 2000; 2007; 2010). Así, la reconstrucción histórica de los primeros hitos institucionales de la enseñanza de la sociología en la Argentina comienzan con la creación de la primera cátedra de sociología en la FFyL en 1898.

Tal como escribió González Bollo (1999), a pesar de pasar inadvertido dentro de la literatura sociológica, un segundo e importantísimo hito ha sido la creación en 1940 del *Instituto de Sociología* (IS) por Emilio Ravignani, ex-decano de la FFyL (UBA) y Ricardo Levene, profesor de sociología desde 1923, año en que Ernesto Quesada renuncia a su cargo, hasta 1947 (González Bollo, 1999, Pereyra, 2000). Su importancia radicó, fundamentalmente, en que el IS posibilitó un espacio de



formación y práctica que tuvo como principal misión la investigación y la publicación, por primera vez, en una revista especializada, el *Boletín del Instituto de Sociología* (BIS), en el cual participaron desde profesores consagrados de diferentes nacionalidades, hasta docentes y estudiantes.

La investigación sobre la historia de la sociología es una buena estrategia para aprender a investigar, investigando cómo los primeros formadores de sociólogos disputaron la primacía de la *investigación sociológica* sobre el resto de las disciplinas y cómo fue este proceso de socialización dentro del cual estos formadores, a su vez, se formaron.

### *Consideraciones finales*

La vigencia aún del mito “Germani, padre fundador de la sociología”, es un claro signo para sostener que los intelectuales, docentes e instituciones que trabajando y ofrecen programas de formación en la investigación de grado y posgrado requieren de una profunda revisión teórica e histórica acerca del carácter social e institucional que interviene en todo proceso formativo.

Considerando, especialmente, los programas de maestría, las instancias y espacios curriculares destinados a la práctica de la investigación, son prácticamente inexistentes, manteniéndose aún los clásicos espacios individuales en los cuales uno naufraga sin rumbo y sin grupo de pertenencia ni afiliación institucional.

Paradójicamente, algo de la idea clásica de “Bildung” parece seguir conservándose: que la “adquisición de una forma”, de una “subjetividad”, solo es posible, en los tiempos que corren, en espacios institucionales en los que se establezcan, a puertas abiertas, vínculos y relaciones de intenso diálogo e profundo intercambio.

### Bibliografía citada:

---

**COLLINS, R.** (1987), “A Micro-Macro Theory of Intellectual Creativity: The Case of German Idealist Philosophy”, *Sociological Theory*, Vol. 5 (47-69).

- DURKHEIM, EMILE** ([1922] 1999), *Educación y sociología*, Ediciones Altaya, Barcelona.
- FREYER, H.** (1930), “Zur Bildungskrise der Gegenwart”, *Die Erziehung*, Monatschrift für den Zusammenhang von Kultur und Erziehung in Wissenschaft und Leben, 6. Jahrg., Heft 1, Verlag von Quelle & Meyer in Leipzig, Leipzig.
- GADAMER, Hans-Georg** (1977) *Verdad y método: Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Ediciones Sígueme, Salamanca.
- GONZALEZ BOLLO, HERNAN** (1999): *El nacimiento de la sociología empírica en la Argentina: El instituto de Sociología, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), 1950-54*, Editorial Dunken, Buenos Aires.
- LYOTARD, J.F.** (1991): *La condición posmoderna*, Buenos Aires, Editorial REI.
- MANTOVANI, J.** (1933): “Sobre la idea clásica de ‘Bildung’”, en *Verbum*, Boletín del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras, año 26, no. 83, Buenos Aires, Argentina, Universidad de Buenos Aires.
- PEREYRA, Diego E.**, (2000) *Antes de Germani, La sociología en la Universidad de Buenos Aires en los albores del siglo veinte*, Texto inédito, mecanografiado, Instituto Gino Germani, Buenos Aires.
- \_\_\_\_\_, (2007), “Cincuenta años de la Carrera de Sociología de la UBA. Algunas notas contra-celebratorias para repensar la historia de la Sociología en la Argentina”, *Revista Argentina de Sociología*, Año 5 N°9, pp. 153-159.
- \_\_\_\_\_, (2010) “Los científicos sociales como empresarios académicos. El caso de Gino Germani” en Pereyra, D. (comp), *El desarrollo de las ciencias sociales: tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica*, Cuadernos de Ciencias Sociales, FLACSO, San José de Costa Rica, 153: 35- 53
- RAJMANOVICH, J.** (2012), “Disputas polisémicas en torno a la noción clásica de ‘Bildung’”, Boletín Virtual *REDIPE* No. 807 – ISSN 2256 – 1536 – Febrero 09 de 2012.